



INCOMPARABLE

30 DE MARZO DE 2025



MATEO 4:12-16; 8:17; 12:15-21; 13:34-35;
15:7-9; 16:13-20

RICK GROVER,
PASTOR PRINCIPAL

JESÚS EL MESÍAS

Idea Principal: Jesús es el Mesías como ningún otro, quien es nuestro Profeta, Sacerdote y Rey, y es momento de que giremos nuestras vidas en torno a ÉL. [ORDEN DEL SERVICIO INVERTIDO.]

Hoy estamos en la cuarta semana de nuestra serie, **(mostrar gráfico)**. ¿Qué nos enseña la Biblia sobre quién es Jesús? Él es como ningún otro. Y en esta serie, estamos explorando el Evangelio de Mateo para aprender todo lo que podamos sobre este Jesús que ha revolucionado el mundo.

Hasta ahora, hemos hablado sobre:

Jesús el Maestro.

Jesús el Sanador.

Y hoy... **Jesús el Mesías.**

Así como hablamos en los últimos dos domingos sobre cómo hubo otros maestros y sanadores, pero Jesús es como ningún otro, también hubo otros que afirmaron ser el Mesías. Pero, una vez más, ¡Jesús es como ningún otro!

En el judaísmo, hubo hombres como **Simón bar Kojba**, a quien algunos creyeron el Mesías. Él lideró una rebelión contra el Imperio Romano entre los años 132 y 135 d.C.

También estuvo **Shabbetai Zevi**, un judío carismático del temprano Imperio Otomano. Se decía que realizaba “milagros” y eventualmente se declaró a sí mismo como el Mesías.

Y más recientemente, **Menachem Mendel Schneerson**, el séptimo Rebe de Jabad Lubavitch, quien falleció en 1994. Se dice que muchos Lubavitchers creen que Dios pronto lo revelará como el verdadero Mesías.

Entonces, ¿cómo lo sabemos? ¿Cómo sabemos que Jesús es el verdadero Mesías? ¿Qué pasaría si descubriéramos que Menachem Mendel Schneerson realmente es el Mesías de Dios? ¿Y qué diferencia hace esto? ¿Qué tiene que ver con nosotros? ¿No es esto solo un asunto del judaísmo, sin relevancia para las personas del siglo XXI que solo intentan vivir en un mundo bastante caótico.



INCOMPARABLE

30 DE MARZO DE 2025

Esto es lo que creo que debemos hacer. Primero, debemos responder la pregunta: **¿QUÉ es el Mesías?** Luego podemos pasar a la pregunta: **¿QUIÉN es el Mesías?** Lo que finalmente nos lleva a una tercera pregunta: **¿POR QUÉ es esto importante?**

Así que, ¡ajusten sus cinturones de seguridad porque vamos a emprender un viaje rápido y emocionante! ¿Qué es el Mesías? El nombre "Mesías" proviene de un antiguo término hebreo: Mashiaj - Mesías

הַמְּשִׁיחַ

"The Messiah"

Mashiaj: Ungido; elegido

En el Nuevo Testamento, la palabra griega utilizada es **Χρίστος**

Christos: Ungido; elegido

¿Cuál es el significado de que alguien sea ungido? Bueno, en tiempos bíblicos, ungir a una persona con aceite era una señal de que Dios estaba consagrando o apartando a esa persona para un rol específico. Así que, **Un "ungido" era alguien con un propósito especial, ordenado por Dios.**

Aquí está el punto clave. En el Antiguo Testamento, las personas eran ungidas para ocupar los siguientes cargos:

Profeta: Dios le dijo a Elías que ungiera a Eliseo (1 Reyes 19:16).

Sacerdote: Aarón fue ungido como el primer sumo sacerdote de Israel (Levítico 8:12).

Rey: Samuel ungió a David como rey de Israel (1 Samuel 16:13).

Pero el Antiguo Testamento profetizaba que vendría un Libertador, escogido por Dios, quien sería un profeta como ningún otro, un sacerdote como ningún otro y un rey como ningún otro. Este Libertador sería llamado EL MESÍAS:

Mashiaj - Mesías

הַמְּשִׁיחַ

"The Messiah"



INCOMPARABLE

30 DE MARZO DE 2025

El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados. (Isaías 61:1-2, RVR1960)

No debemos pasar por alto el profundo contexto religioso, cultural, político y social de Israel en el siglo I d.C. La expectativa judía era que este Libertador, este Mesías, vendría y, basándose en Isaías 61, Isaías 42 y otras profecías del Antiguo Testamento, derrotaría a los opresores romanos y, al igual que Moisés, el gran profeta y legislador, liberaría a su pueblo.

“He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones”. (Isaías 42:1, RVR1960)

Entonces, **¿QUÉ es el Mesías?**

El Mesías es el Ungido, el Elegido de Dios, quien traerá justicia a las naciones, quien liberará al pueblo de Dios de sus enemigos y, no lo olvidemos, Isaías 53:

“Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores”. (Isaías 53:12, RVR1960)

Esto nos lleva a la siguiente pregunta: **¿QUIÉN es el Mesías?**

En ese contexto religioso, histórico y cultural, nace Jesús. Crece y aparece junto a Juan el Bautista, quien, según Mateo, está cumpliendo la profecía de Isaías 40:3:

Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas. (Mateo 3:3; Isaías 40:3) Esta es una introducción muy única del Ungido, el Elegido de Dios.

Jesús es llevado por el Espíritu al desierto por 40 días y 40 noches, así como Moisés y los israelitas fueron llevados al desierto por 40 años, enfrentando sus pruebas y tentaciones (Mateo 4). Esto es, sin duda, una imagen del Mesías.

Mateo registra que Jesús comenzó su ministerio en Galilea, en el territorio de Zabulón y Neftalí: **...para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: “Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro**



INCOMPARABLE

30 DE MARZO DE 2025

lado del Jordán, Galilea de los gentiles; el pueblo asentado en tinieblas vio gran luz, y a los que vivían en región de sombra de muerte, la luz les resplandeció.” (Mateo 4:15-16; Isaías 9:1-2) Una vez más, esto nos muestra claramente a Jesús como el Mesías.

En Mateo 8 leemos: **“Y al atardecer le trajeron muchos endemoniados; y con su palabra expulsó a los espíritus y sanó a todos los enfermos, para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: “Él tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias.” (Mateo 8:16-17; Isaías 53:4)** Este es un cumplimento directo de la profecía mesiánica de Isaías 53.

Y podríamos seguir viendo en el Evangelio de Mateo los vínculos directos de Jesús con las profecías mesiánicas:

Mateo 12:15-16 cumple Isaías 42:1-3.

Mateo 13:34 cumple Salmo 78:2.

Mateo 15:1-9 cumple Isaías 29:13.

Pero también tenemos el testimonio de aquellos que conocieron a Jesús de cerca, aquellos que caminaron con Él, lo vieron hacer milagros y enseñar como nadie más. Jesús les preguntó: “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” Simón Pedro respondió: “Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” ¹⁶ **Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” (Mateo 16:15-16 RVR1960)**

Observemos que Jesús no reprendió a Pedro por hacer tal afirmación. No la negó, no la rechazó ni la corrigió. En cambio, le dijo: **“Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.” (Mateo 16:17 RVR1960)**

Los testigos oculares declaran, las Escrituras proclaman y la historia confirma que Jesús es el Cristo, el Mesías, el Ungido y el Elegido de Dios.

Y así llegamos a nuestra tercera y última pregunta—la que realmente debemos enfrentar, porque esta es una cuestión de fe: **¿POR QUÉ es esto importante?** En otras palabras, ¿por qué debería importarnos?

Si crees o no crees que Jesús es el Mesías, el sol seguirá saliendo mañana. Aún tendrás que ir al trabajo o a la escuela. Todavía tienes el partido de fútbol de tu hijo este fin de semana o ese concierto en el Ruoff Music Center.



INCOMPARABLE

30 DE MARZO DE 2025

Pero aquí está el punto. Muchas personas—y quizás incluso nosotros en ocasiones—viven la vida como si estuvieran en la Matrix, simplemente avanzando sin detenerse a pensar por qué estamos aquí, de qué se trata la vida y cuál es nuestro propósito. Simplemente... existimos. Dejamos las preguntas más profundas para los teólogos y filósofos.

Pero no tan rápido. Porque todos anclamos nuestras vidas a algo—un cónyuge, los hijos, una casa, el dinero, el trabajo. **Nuestras vidas orbitan alrededor de algo.** Pero hay un par de problemas con esto. Uno de ellos es que, a pesar de todo, seguimos sintiendo esa inquietante pregunta en nuestro interior: “¿Eso es todo?” Planeamos esas vacaciones perfectas que tanto anhelábamos y, cuando terminan, nos preguntamos: “¿Y ahora qué?” Créeme, a medida que envejecemos, se vuelve cada vez más difícil encontrar satisfacción y plenitud corriendo detrás del próximo “gran logro”, la siguiente “oportunidad única en la vida”, el mejor empleo, las mejores vacaciones, el matrimonio perfecto... lo que sea.

El segundo problema de vivir en la Matrix y hacer que nuestras vidas orbiten alrededor de cualquier cosa que el mundo nos dice que nos hará felices es: **¿qué pasa cuando el “centro” de nuestra órbita colapsa?** Dios no lo quiera, pero si tu cónyuge muere, tu matrimonio se rompe, tus hijos se van de casa o pierdes tu trabajo... de repente ya no estamos en la atracción gravitacional de ese centro, y nuestras vidas comienzan a salirse de control. ¿Te ha pasado alguna vez?

Tal vez el problema es que estamos orbitando nuestras vidas alrededor de lo incorrecto. Y es por eso que el Mesías, el Ungido, el Elegido de Dios, es tan eternamente, existencialmente y esencialmente importante.

Tal vez recuerdes que mencioné anteriormente que el Mesías fue el Ungido por Dios COMO NINGÚN OTRO—como Profeta, Sacerdote y Rey. Y eso marca una diferencia en la atracción gravitacional y el centro de nuestras vidas.

Jesús el Mesías es Profeta: Nos enseñó la verdad y encarna la verdad (Juan 1:4; 14:6). [Jesús, como el Profeta sin igual, es el ancla de nuestras vidas.]

Jesús el Mesías es Sacerdote: Su muerte expía nuestros pecados y nos reconcilia con el Padre (Hebreos 2:17; 4:14). [A través de Jesús, el Sumo Sacerdote sin igual, tenemos libertad del pecado.]

Jesús el Mesías es Rey: Después de Su resurrección, Dios le dio toda autoridad (Juan 18:36; Efesios 1:20-23; Apocalipsis 19:16). [Jesús, como el Rey sin igual, nos libra del mal y un día corregirá todas las injusticias.]



INCOMPARABLE

30 DE MARZO DE 2025

Así que te dejo con dos preguntas: *¿qué crees y qué vas a hacer al respecto?* ¿Crees que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente, quien quita el pecado del mundo, incluyendo el tuyo? Y si crees eso, ¿qué harás con esa verdad? ¿Seguirás viviendo en la Matrix, orbitando alrededor de lo que el mundo dice que te dará la mayor felicidad y satisfacción? Pero si eso fuera cierto, ¿por qué no funciona? ¿Por qué, como cantaba Mick Jagger, “no podemos obtener satisfacción, aunque lo intentamos y lo intentamos y lo intentamos y lo intentamos”? Tal vez sea porque estamos orbitando alrededor de las cosas equivocadas, y es momento de cambiar nuestra trayectoria hacia la atracción gravitacional de la verdad suprema que se encuentra en Jesús, el Mesías sin igual.

PRÓXIMOS PASOS:

- **Si estás listo para aprender más sobre lo que significa dar tu próximo paso con Jesús, envía un mensaje con la palabra “FOLLOW” al número en pantalla, y nos pondremos en contacto contigo.**

